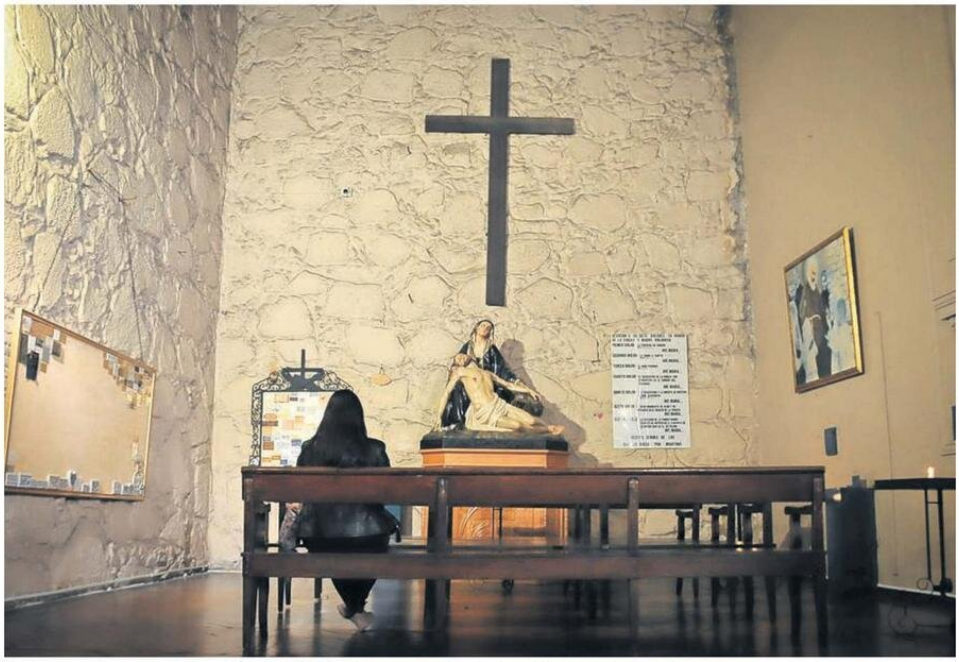
El Sur

Fecha: 30/07/2025 Audiencia: 30.000 Sección: ACTUALIDAD
Vpe: $1.404.427 Tirada: 10.000 Frecuencia: 0
Vpe pág: $3.766.230 Difusión: 10.000
Vpe portada: $3.766.230 Ocupación: 37,29%

Hoy, los desafíos generales de las instituciones eclesiásticas responden al cambio de prioridades en la población, sobre todo en la más joven, y la falta de respuestas a sus necesidades.

Por Francisca Pacheco Pérez
cronica@diarioelsur.cl



Ambos procesos mostraron una diferencia de 42 mil personas en la religión católica a nivel regional.

Al contrastar las cifras del Censo 2002 con las del proceso realizado en 2024

Aumenta adherencia a Iglesia Evangélica en el Biobío y la Católica constata leve baja

Si se contabiliza la población de 15 años de edad en adelante, más de 1,3 millones de personas en la región señalaron pertenecer a alguna religión o credo al ser censados el año pasado. Tal como en procesos anteriores, el catolicismo aún es predominante a nivel local, concentrando un 40,9% de los adherentes (543 mil), en su mayoría de Concepción (90.4 mil), Talcahuano (53.1 mil) y San Pedro de la Paz (48.1 mil).

Lo siguen las iglesias evangélicas y protestantes, que representan un 33,5% del total con 445 miembros, en su mayoría de Coronel (54.6 mil), Concepción (42 mil) y Los Ángeles (41.5 mil).

Si se comparan estas cifras con el mismo proceso de 2002 -cuyas cifras se basan en las personas empadronadas en la región, independiente de su residencia-, los resultados muestran que se ha acotado la brecha entre ambas instituciones, con una leve baja en la religión católica, que ese año tenía 585 mil adscritos, y un alza un poco más amplia en estas segundas, cuyo alcance era de 320 mil personas en 2002, y que de acuerdo con expertos responde en parte a una mayor influencia en áreas como la política.

Del mismo modo, la cantidad de adherentes a la Iglesia de Jesucristo de Los Santos de los Últimos días (11 mil) y Testigos de Jehová (9 mil) presentaron diferencias mínimas, de entre 300 a 500 miembros en este mismo rango de 22 años.

En paralelo, se registró un aumento de quienes manifestaron no pertenecer a ninguna religión, pasando de 87 mil en 2002 a 294 mil en el reciente proceso. Algunos expertos mencionan que en este indicador inciden distintas dinámicas, como un cambio en las prioridades personales, y una falta de respuesta a ciertas necesidades de la población, sobre todo a la más joven.

DINÁMICAS ACTUALES

El jefe de la Carrera de Antropología UdeC, Edgar Gaytán, explicó que se ha observado una "secularización de la religión, cuando ya va perdiendo dominio, porque ya de alguna manera no representan términos de esas autoridades, esas búsquedas este que requiere la gente en cuanto a su necesidad espiritual, que todos tenemos de alguna manera".

En el caso particular de la región, planteó que "los procesos de modernización y la búsqueda en el consumo y en lo material también puede desviar un poco a esa necesidad de buscar respuestas en el ámbito de la religión".

El sociólogo y académico de la Universidad Andrés Bello, Bernardo Fuentes -que coincide en este punto- también abordó la existencia de movimientos sociales, que "entran a generar un tipo de pensamiento crítico que requiere cierta velocidad de respuesta de las instituciones que representan los valores religiosos".

Los expertos apuntan a fortalecer el rol de la Iglesia, Católica, en las distintas aristas sociales, medida que apunta sobre todo a captar adherentes jóvenes.

Esto, "además de la transnacionalización de otras religiones, que no exigen una conexión tan fuerte como la católica o la evangélica; ir al culto o a misa, participar de los rituales", dijo.

Lo anterior se condice también con el alza por preferencias de religiones no originarias del país. Por ejemplo, entre 2002 y 2024 la población que se percibe musulmana aumentó de 135 persona a 824, y judía 452 a 2.043.

Ahí, "se ve una inquietud del mundo adulto joven acerca de otras interpretaciones. En Concepción, hay centros que tienen un tipo de orientación más oriental y hay terapia complementaria a una tradicional", comentó.

TENDENCIAS REGIONALES

El exdecano de la Facultad de Educación y Humanidades de la Universidad del Bío-Bío, Marco Aurelio Reyes, atribuye este alza en la población de iglesias evangélicas y protestantes a la una mayor accesibilidad, sobre todo en poblaciones rurales y ligadas al sector industrial.

"Para mí, todo deviene de un facilismo de la función religiosa; las iglesias protestantes han tenido éxito porque no tienen toda esa simbología y la ritualidad de la Iglesia Católica. Esta ha ido elaborando con los años una frondosa ritualidad: es muy difícil, incluso hasta para entrar. Si uno va a pedir el sacramento hay múltiples pasos que dar", explicó.

Del mismo modo, este tipo de instituciones ha incrementado su influencia en la esfera política, "donde hay una clientela electoral muy significativa y que se demuestra en cada elección", sumó.

Se trata de una visión compartida por el académico de la UNAB, quien plantea que a nivel regional la institución "ha ido entrando a otros mundos, como el laboral y el sindical. Hay una incidencia también porque hay una mayor formación de pastores y facilidades para formar iglesias".

Por otro lado, ante la "crisis de confianza" observada en la Iglesia Católica, que en parte se da porque esta "se desahoga de las necesidades propiamente humanas, aquello que caracterizó, por ejemplo, la institución en los años 80; quedarse con el que sufre, con la pobreza y el desempleo", el experto apunta a que se debe intervenir con más fuerza en estas áreas.

En ese mismo sentido, el antropólogo de la UdeC aseguró que "la iglesia requiere buscar formas de adaptarse a estas nuevas juventudes para que sigan teniendo adherencia. Creo que si no realizan el trabajo de buscar qué es lo que necesita, sus formas de pensamiento, entonces empieza a perder este eficacia como sistema de creencias, y eso genera perdida de afiliación", comentó.

40,9%

de la población regional que es miembro de una religión pertenece a la Iglesia Católica, la cifra más alta del Biobío.

Tendencias por comuna

La religión católica concentra sus adherentes en comunas como Concepción y Talcahuano, mientras que la evangélica lo hace principalmente en Coronel.